

EEUU: niños migrantes recluidos en Virginia reportan abusos

21/06/2018



Las denuncias de los presuntos abusos en el Centro Juvenil Shenandoah Valley, cerca de Staunton, Virginia, aparecen detalladas en documentos judiciales federales que incluyen media docena de declaraciones juradas de adolescentes latinos que estuvieron recluidos allí durante meses o años. Varios detenidos dijeron que los guardas les quitaron la ropa y los amarraron a sillas con bolsas tapándoles la cabeza.

“Cuando me ponían en la silla, me esposaban las muñecas”, dijo un inmigrante hondureño que fue encerrado en el lugar cuando tenía 15 años. “Me ataban todo, de los pies hasta el pecho, uno no podía moverse... Te controlan totalmente. Te ponen una bolsa sobre la cabeza. Tiene agujeritos, uno puede ver a través de ella. Pero te sientes ahogado con esa bolsa”.

Además de los relatos traducidos de los niños en las actas judiciales, una antigua especialista en desarrollo infantil que trabajó en el centro contó a The Associated Press que vio a menores con magulladuras y huesos rotos que atribuyeron a los guardias. Habló bajo condición de anonimato porque no estaba autorizada a discutir el asunto en público.

En actas judiciales, los abogados del centro han rechazado todas las acusaciones de abuso.

Muchos de los niños fueron enviados allí cuando las autoridades de inmigración los acusaron de ser miembros de MS-13 y otras pandillas violentas. El presidente Donald Trump ha dicho reiteradamente que la actividad de las pandillas justifica la represión.

Trump dijo el miércoles que “nuestros agentes de la Patrulla Fronteriza y nuestros agentes de (la policía de inmigración y aduanas) ICE han realizado una gran tarea” al reprimir a los pandilleros de MS-13. “Los estamos echando de a miles”, dijo.

Pero un directivo del centro de Shenandoah dijo en una audiencia reciente en el Congreso que los niños no parecían ser pandilleros y en cambio padecían trastornos mentales productos de traumas sufridos en sus países de origen, y que el centro de detención no estaba bien equipado para tratar.

“Se procesaba a los jóvenes como individuos implicados con las pandillas. Y cuando los entregaban a nuestros cuidados y los evaluaban nuestros empleados clínicos... no los identificaban necesariamente como individuos implicados con las pandillas”, dijo Kelsey Wong, una directora del centro que declaró el 26 de abril ante una subcomisión del Senado que estudiaba el trato de los niños inmigrantes aprehendidos por el Departamento de Seguridad Nacional.